

EDITORIAL

COMITÉ DE REDACCIÓN

Con la publicación de su volumen 50, *Trabajos de Prehistoria* iniciaba una nueva etapa de renovación formal y de consolidación de las líneas editoriales iniciadas en su etapa anterior. Con el presente volumen 51 este proceso de renovación se extiende a los criterios de producción de la revista, que deja de ser un anuario para convertirse en una publicación semestral. Cada volumen de la revista estará constituido por dos números (1 y 2) que se publicarán en junio y diciembre del año correspondiente. La paginación de cada número será correlativa. En todo caso, la referencia bibliográfica a textos publicados en la revista deberá incluir, a partir de ahora, el volumen y el número (1). Con esta iniciativa seguimos las tendencias de otras revistas de investigación internacionales.

La revista conservará su tradicional estructura con secciones diferenciadas de artículos de fondo, noticiario y crítica bibliográfica. Naturalmente la nueva periodicidad abre nuevas posibilidades, especialmente en lo que se refiere a las dos últimas secciones.

En efecto, la sección de noticiario está concebida para dar salida a comunicaciones breves sobre resultados de investigación. Este tipo de artículos constituyen uno de los elementos clave en el progreso de la investigación en una disciplina científica moderna, a condición, naturalmente, de que sea posible que esos resultados se comuniquen a medida que son producidos.

La práctica inexistencia de circunstancias favorables para el desarrollo de este tipo de literatura es, sin duda, una de las carencias estruc-

turales de la Prehistoria española. Como tal, no es más que una de las causas de un problema más general: la falta de fluidez en la comunicación de resultados de investigación de que adolece la Arqueología de nuestro país.

El investigador de la Prehistoria ibérica se encuentra constantemente con yacimientos excavados que no se han publicado nunca, o sólo fragmentariamente, con bolsas de datos retenidos durante largos años en espera de la culminación de tesis doctorales u otros trabajos académicos, y otros fenómenos similares que dificultan la documentación científica.

Toda esta información retenida durante mucho tiempo, crea una dislocación en la imagen científica de nuestra Prehistoria, por cuanto referencias imprecisas a estos datos no publicados suelen circular de manera informal por los canales paralelos de comunicación que vertebran nuestra comunidad científica. De esta forma, sabemos por ejemplo que los datos de tal o cual yacimiento son fundamentales para la resolución de un problema científico, pero no podemos saber en que sentido o medida.

Esta situación depende de varias causas. Algunas son de tipo estructural como la escasez de medios de publicación, o las dificultades financieras tradicionales de nuestra arqueología. El desarrollo en los últimos años de la "arqueología de gestión" ha agravado el problema, por cuanto la comunicación de resultados no figura entre sus prioridades.

Estamos convencidos de que la periodicidad semestral de la sección de noticiario será positiva para la superación de esta grave situación por lo que la experiencia supone en el establecimiento de pautas para la formación de una literatura de comunicación científica ágil en nuestro país. Obviamente, el que esto sea así no sólo depende de la medida en que los comités de

(1) Los cambios en la maquetación han corrido a cargo de Julia Sánchez García de la «Unidad de Servicio de Nuevas Tecnologías en Humanidades» del Centro de Estudios Históricos, responsable también de los introducidos en *Trabajos de Prehistoria*, 50, 1993.

Trabajos de Prehistoria sean capaces de ajustar las líneas editoriales de la revista a las nuevas condiciones, sino también de la respuesta que la comunidad científica a la que la revista quiere representar de a estas nuevas posibilidades de comunicación.

La sección bibliográfica de la revista asimismo se beneficiará de la periodicidad semestral, en un sentido que también tiene que ver con un problema estructural de nuestra Prehistoria: la escasez de medios de información bibliográfica.

Los comités de *Trabajos de Prehistoria* se proponen en el futuro potenciar en este sentido la sección, reforzando sus contenidos informativos. Para ello, junto a las tradicionales reseñas críticas extensas, se inaugura en este número una subsección de publicaciones recibidas.

Las primeras seguirán, como hasta ahora, dedicándose a obras de especial relieve dentro de los diversos campos de la disciplina, y conservarán una orientación eminentemente crítica.

La segunda recogerá las referencias bibliográficas de las numerosas publicaciones que las editoriales y organismos de investigación vienen enviando a nuestra redacción, así como unas reseñas breves con contenido fundamentalmente orientativo de las seleccionadas por su interés destacado en los distintos campos de

especialización. De esta manera, nuestros lectores podrán acceder a una información que los defectuosos canales de distribución de nuestra producción científica hacen bastante difícil adquirir. Al mismo tiempo, las instituciones que publican trabajos de investigación en nuestro país, tendrán a su disposición un buen medio de difusión de su producción.

En suma, el cambio de periodicidad implica importantes transformaciones en el proceso de producción de la revista, en el sentido de una agilización de los procedimientos de revisión, evaluación y preparación de los originales.

El reto que supone para los Comités de Redacción y Asesor asumir la publicación semestral sólo es razonable desde el convencimiento de que el nivel de profesionalidad de la comunidad científica a la que *Trabajos de Prehistoria* sirve es ya muy alto. De este nivel profesional cabe esperar no sólo una elevada calidad entre los originales presentados, sino una escrupulosa atención por parte de sus autores a las normas editoriales de la revista, en cuanto a la presentación de textos y figuras.

En cualquier caso, estamos convencidos de que la etapa que inicia *Trabajos de Prehistoria*, con todas las dificultades que entraña, supondrá una contribución positiva al desarrollo de la investigación prehistórica en nuestro país.